

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

«Me atrevo a pedir que todas las semanas se dedique a esta tarea [preparación de la homilía] un tiempo personal y comunitario suficientemente prolongado, aunque deba darse menos tiempo a otra tareas también importantes», Francisco, *EG* 145.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 18,15-20

XXIII Tiempo Ordinario
6 Septiembre 2020

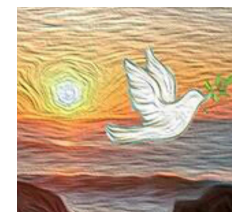


Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos

18 ¹⁵ – Si tu hermano peca, anda y corrígelo a solas entre los dos. Si te escucha has ganado a tu hermano, ¹⁶ pero si no te escucha, toma a uno o dos más, para que *el asunto se decida por la declaración de dos o tres testigos* [Dt 19,15]. ¹⁷ Pero si tampoco los escucha, comunícalo a la Comunidad, y si incluso no escucha a la Comunidad, considéralo como un pagano o un recaudador de impuestos.

– ¹⁸ Les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo. ¹⁹ De nuevo les aseguro que si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. ²⁰ Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Contexto



- El **contexto literario amplio** es Mt 16,21-20,34. Se distingue por los **3 anuncios de la pasión**. El tema central: el **camino doloroso** del Mesías Jesús. Terminada **la etapa galilea** de instrucción en el discipulado, Jesús abre una nueva etapa, **la de Jerusalén**, centrada en el seguimiento en medio de la persecución; su horizonte es «la cruz», es decir, la ignominia y el sufrimiento. Esta etapa conducirá al discipulado post-pascual.
- El **contexto literario inmediato** de Mt 18,15-20 es 18,1-19,2, el **4^{to} discurso** de Jesús. **Su tema**: instrucciones sobre la vida comunitaria y la importancia de ésta. **Jesús pide** obediencia y confianza en el Padre como un niño; conducta recta y solidaridad, y buen ejemplo con los pequeños de la comunidad; corrección fraterna y atención pastoral de disidentes y pecadores, llegando incluso a la marginación de la comunidad si es que no quiere obedecer; perdón de corazón al prójimo todas las veces que sea necesario. El texto **está después** de la parábola de la oveja perdida (18,12-14) **y antes** de la del siervo sin misericordia (18,21-35); se trata, pues, de las conductas desviadas de la fe en Cristo.
- **¿Por qué estos temas?** *Mateo* escribe a una comunidad que vive su fe hacia el año 80 dC. (2^{da} generación), con probabilidad en Antioquía de Siria. Llegaron allí después de la destrucción de Jerusalén (70 dC.). Llevan un **tiempo largo** en la fe y **han pasado por dificultades**. Enfrentan problemas que, por *Mateo*, **podemos suponer**: no se perdonan y les cuesta reconciliarse; escogen para relacionarse a los más importantes y marginan a los pequeños; grupos internos que imponen su visión; imitación de actitudes grecorromanas en la relación mutua: honor (por eso no perdonan), poder, grandeza...

Texto

Organización: 9 frases condicionales: «Si ocurre esto (prótasis)... entonces procede así...» (apódosis). **Organización:** a)- 15-17, dos momentos: corrección (15-16); recomendación: 17; b)- 18-20, tres motivaciones para la praxis eclesial ante conductas que se desvían de la fe.

18 ¹⁵ – Si tu **hermano** peca, **anda y corrígelo** a solas entre **los dos**. Si te escucha has ganado a tu hermano, ¹⁶ pero si no te escucha, **toma** a **uno o dos más**, para que *el asunto se decida por la declaración de **dos o tres** testigos* [Dt 19,15].

¹⁷ Pero si tampoco los escucha, **comunícalo** a la **Comunidad**, y si incluso no escucha a la **Comunidad**, considéralo como un pagano o un recaudador de impuestos.

Propósito: corregir conductas de disidentes y pecadores en lo doctrinal y/o moral que debilitan la vida comunitaria; se argumenta sobre bases judías conocidas.

Hermano (*adelfós*) es el «de comunidad». Se pone la base de la corrección: se trata «familiares de Dios» (Ef 2,19), cuyo *paterfamilias* (Dios) exige a los suyos comportamientos fraternos. La finalidad es la redención del disidente.

La corrección parte por **algún miembro**, testigo de las conductas, no por la comunidad; ésta actúa por algunos. **15-17:** corregir al hermano y, al final, involucrar a la comunidad. **19-20:** 2 o 3 que se ponen de acuerdo. **18:** puede referirse a algunos.

5 imperativos señalan la praxis eclesial (*ekklesía*) a seguir: *anda, corrígelo, toma* a otros, *comunícalo* y *considéralo*. La Comunidad del Reino no puede albergar el mal.

Proceso de corrección. Cuatro fases en crecimiento: a)- amonestación a solas; b)- declaración de dos o tres que sean «testigos», según la Ley (Dt 19,15; trasfondo judío); c)- dirige la comunidad si no «escucha»; d)- recomendaciones y «clasificación» del disidente. Se procede de lo particular a la universal, asegurando la discreción.



– ¹⁸ **Les aseguro que** todo lo que **aten** en la tierra, quedará **atado** en el cielo, y todo lo que **desaten** en la tierra, quedará **desatado** en el cielo.

– ¹⁹ **De nuevo les aseguro que** si dos de ustedes se ponen de acuerdo aquí en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. ²⁰ Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

¿**Por qué la praxis eclesial** de corregir conductas desviadas de la fe? En **18-20**, tres motivaciones: ámbito *comunitario-disciplinario* (18), *espiritual* (19) y *crisológico* (20).

18: dicho de carácter disciplinario, del ámbito de la autoridad. **Atar / desatar** fue la promesa hecha a Pedro (Mt 16,19). Bina de términos rabínicos que puede referirse a dos ámbitos: **enseñar** (permitir / prohibir) y **juzgar** (admitir / rechazar). La comunidad, en comunión con Pedro, tiene el poder de docencia y disciplina.

19-20: ámbito comunitario indispensable es el **discernimiento** de lo que se necesita de Dios y la **oración** para alcanzar dicho don. Lo que hace realidad lo pedido a Dios es la invocación de la comunidad, pero porque **el Intercesor**, Cristo, está en medio de ella. Sin el poder mediador de su Mesías, la Comunidad orante nada consigue. La eficacia de la oración tiene su fuente en unidad Padre – Hijo (Jn 11,42) y en la obediencia y ofrenda de Jesús al Padre.

Mensaje

- Con **Mt 18,15-20** estamos frente a una **regla eclesial** de convivencia exigida por la fe en Cristo. **Mt 18** responde a la pregunta acerca de qué hace que la vida comunitaria de un discípulo de Jesús sea diferente de la de una comunidad judía. Por un lado, la certeza de **que la redención es un bien eclesial**, no sólo individual; por otro, que este tiempo histórico del Reino no es de juicio, sino **de conversión y perdón**. ¡Dios se regala como Padre!
- La comunidad es una **red de relaciones** espontáneas y normadas por la fe en Cristo que requiere del **compromiso de cada uno** y de la **decisión de todos**. El proceso de corrección fraterna y de reparación de la fraternidad dañada de hermanos de una misma comunidad conocía un **modo más o menos establecido de proceder**. Si Mt 18 (4^{to} discurso de Jesús) es un «**manual cristiano**» para la vida comunitaria, Mt 18,15-20 es la «**regla eclesial**» para restablecer vínculos dañados.
- La Comunidad o la «Iglesia» **ofrece fraternidad**, pero no la «impone». Quien la rompe y no quiere enmendarse es mejor que se margine. Quien tiene que hacerlo saber son los «**testigos**». A partir de aquí comienza el **proceso de la corrección fraterna y reparación de la fraternidad dañada**.
- Este proceso va **de lo particular a lo universal**, porque antes de la comunidad como un todo, es empeño de cada uno de sus miembros. Corrección y reparación se basan en: **a)- la autoridad de la comunidad** delegada por Cristo para interpretar la voluntad de Dios y dirimir qué está bien y qué no según la fe; **b)- el discernimiento y la oración** para pedir la conversión de los que han desviado su doctrina y/o conducta de la profesada por la comunidad del Reino; **c)- la certeza de ser siempre escuchado** debido a la presencia del Señor en medio de los que se reúnen «en su Nombre»; entonces, Cristo se hace *Emmanuel*, es decir, «yo estoy allí en medio de ellos» (18,20; ver 1,23; 28,20), que rememora la fórmula de alianza.

Oración



Padre,

Tú que te has dignado redimirnos
y has querido hacernos hijos tuyos,
míranos siempre con amor de padre
y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo,
alcemos la libertad verdadera y la herencia eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!